

MONTSERRAT QUESADA

LA ESPECIALIZACION EN LA PRENSA
DIARIA DE INFORMACION GENERAL

Cuando en los años 60 toda Europa reflexionaba sobre la gravedad de la tan repetida crisis de la prensa y sobre la creciente y alarmante pérdida de lectores que sufrían los medios escritos, el cuerpo académico y el profesional llegaron al acuerdo tácito de reconocer que la salida de la crisis pasaba por adjudicar a la prensa el rol de *explicadora e interpretadora* de la realidad social.

A esta conclusión se llegaba tras numerosísimos debates en los que se aceptaba como un hecho consumado la aplastante efectividad de los medios audiovisuales para informar de los hechos de actualidad frente a los menos reclamados medios escritos. Esta competencia indiscutible de la televisión y de la radio obligaba a la prensa a asumir la función –aceptada, por otro lado, de forma unánime y entusiástica– de explicar e interpretar en profundidad esa realidad social, lo que, dicho en otras palabras, equivalía a adjudicarle las características y funciones propias del Periodismo especializado.

La problemática se ha resumido muchas veces en una frase que, no por simple, deja de ser ejemplarmente clarificadora: si la radio enuncia la información y la televisión la muestra con imágenes, la prensa debe explicarla e interpretarla dentro del correspondiente contexto social. Con ello se apuntaba ya, en aquellos primeros momentos, hacia la necesidad de que la prensa asumiera las técnicas profesionales del Periodismo especializado, que son las que permiten a los periodistas ir más allá de las 6 W's de la

información de actualidad, a partir de la contextualización de los acontecimientos noticiosos y sus antecedentes, la consulta constante de las fuentes especializadas en cada temática, la contrastación exhaustiva de las informaciones de interés, la práctica habitual de acceder a archivos y a documentación específica, además de propiciar la formación y paulatina reconversión de los periodistas –hasta el momento, periodistas generalistas– en expertos en las variadas áreas temáticas de las que debían informar.

En las tres últimas décadas este proceso se ha ido implantando lentamente en todo el occidente europeo. Vale decir que las propias facultades y centros de formación de periodistas lo impulsaron al priorizar los estudios de segundo ciclo de Periodismo, esto es, la formación de los futuros periodistas a partir de un primer ciclo universitario de estudios distintos a los propios de periodismo. Sin embargo, no ha ocurrido así en nuestro país donde, en contra de lo que generalmente suele afirmarse, la hegemonía en la prensa diaria de métodos profesionales generalistas no favorece –cuando no impide– la producción de textos especializados sobre las distintas temáticas que conforman la actualidad informativa.

Las empresas periodísticas que regentan los medios de comunicación en nuestro país, hasta el momento presente, han optado por intentar salir de la crisis en la que todavía siguen inmersos a partir de la inclusión en sus páginas de suplementos temáticos especializados o de periódicas secciones especiales. Los ejemplos más conocidos son los suplementos ya habituales de cultura, economía o ciencia y tecnología y las secciones de deportes, muy específicamente.

En todos ellos el trabajo del periodista especializado cubre bien el interés de los lectores y, en cierto modo, asegura la venta de diarios. Sin embargo, la audiencia heterogénea de los medios de información general no agota sus intereses en esos pocos ámbitos temáticos.

Los lectores interesados en política, justicia, sanidad, relaciones internacionales, etc., por no mencionar el caótico conjunto de temas que se confunden en las secciones de sociedad de nuestros diarios, no encuentran en la prensa de información general el nivel de especialización que permita satisfacer sus necesidades de información. En el caso concreto de la información internacional, que es en el que he realizado recientemente una exhaustiva investigación, incluso se puede afirmar que mientras los corresponsables en el extranjero continúen ejerciendo su profesión como periodistas generalistas y no ya como expertos en el país desde el que envían sus crónicas, no podrán ofrecer a sus lectores la información especializada que todos deseáramos leer.

A un lustro del final de este siglo XX, la prensa española de información general continúa en crisis porque –y avanzo aquí la primera hipótesis de la investigación antes aludida– las prácticas profesionales que constituyen la base del trabajo de los periódicos diarios no incluyen la metodología de investigación o metodología periodística especializada, negando así técnicamente la posibilidad de ofrecer en sus páginas textos especializados sobre la información diaria.

Las agencias de noticias –segunda hipótesis– continúan siendo las primeras selectoras de la información de actualidad, en detrimento de otros criterios diferentes que pudieran considerar los periodistas cualificados con una formación especializada en esa misma información.

Por otro lado, la formación profesional e intelectual de los periodistas –tercera hipótesis– no alcanza, salvando siempre honrosas excepciones, el nivel deseable que permita cualificarles como periodistas especializados o expertos en su área de trabajo, lo cual, a su vez, provocaría el progresivo desplazamiento de los colaboradores ocasionales de los medios hacia las columnas exclusivas de opinión.

La diferente realidad profesional que vive nuestro país en relación a los países de nuestro entorno cultural y político se ve agudizada por la existencia de la presión que sobre ella ejerce otro fenómeno, todavía insuficientemente estudiado: la aparición y multiplicación en el mercado editorial de un sinnúmero de publicaciones, aparentemente especializadas –aunque la mayoría de ellas no resistiría un análisis científico sobre este particular– o, por lo menos, circunscritas a temáticas concretas, que vienen a competir abiertamente con los tradicionales medios de comunicación. Las cifras de ventas de estas publicaciones evidencian que, como elementos de consumo informativo, han logrado abrir un nuevo flanco de competitividad en perjuicio de la prensa diaria de información general.

Ante este panorama, la prensa diaria ha visto cómo sus antiguos lectores optaban ahora por mantenerse informados de la actualidad informativa a partir de los telediarios y los noticiarios radiofónicos. También ha empezado a constatar que cuando sus antiguos lectores han deseado más información sobre un ámbito específico, no han tenido otra opción que dirigirse a la –también muy escasa en nuestro país– prensa especializada.

La conclusión más lamentable que puede deducirse de lo dicho hasta aquí es que, cada vez más, el interés por la prensa diaria de información general va quedando relegado al que ofrecen los textos argumentativos u opinativos y, sobre todo, las firmas que los autorizan.

Frente a esta especie de callejón sin salida, el trabajo que aquí resumo apunta conclusiones útiles en la línea de proponer algunas soluciones para el futuro de la prensa, señalando ya desde ahora que la efectividad de las mismas pasa inevitablemente por la progresiva transformación de los métodos generalistas que imperan en todas las redacciones de los medios diarios en prácticas profesionales especializadas, capaces de canalizar la información de actualidad a través de textos especializados en la explicación profunda y contextualizada de la realidad social de la que informan.

El Periodismo especializado

Antes de avanzar en la exposición del aparato metodológico que diseñé para abordar la investigación sobre la muerte del que fue primer ministro francés, creo necesario apuntar algunas reflexiones sobre el Periodismo especializado y su realidad profesional en los modernos medios de comunicación que permitan contextualizar este trabajo empírico dentro del oportuno marco teórico y doctrinal.

Por Periodismo especializado entiendo la estructura informativa que permite dar respuesta a la triple especialización que caracteriza el periodismo moderno: la especialización por contenidos —de la que surgen todas las áreas especializadas ya consolidadas y las que en los próximos años comenzarán su proceso de consolidación en los medios—, la especialización por sectores de audiencias —atendiendo al complejo mercado editorial de publicaciones— y la especialización por medios de comunicación, en la que el énfasis se pone en las técnicas específicas que vehiculan la información especializada a través del medio utilizado para su comunicación: prensa, radio o televisión.

Esta triple especialización comparte la base común de la especialización metodológica o metodología de investigación con la que los profesionales acceden a la información, la valoran e interpretan y deciden después su elaboración y posterior publicación.

En Europa y, por supuesto, en Estados Unidos, este concepto de Periodismo Especializado no es nuevo; tiene ya una larga vida de aplicación profesional. En España, sin embargo, la implantación de este modelo en los medios diarios de información general asiste ahora a sus primeros ensayos.

La distinta realidad que nos diferencia —lamentablemente— de los países de nuestro entorno cultural es la que tal vez pueda explicar el hecho de que todavía muchos periodistas que hoy trabajan en prensa diaria continúen relacionando el Periodismo de investigación solamente con aquel tipo de trabajo excepcional que logra hacer dimitir a presidentes de Gobierno o destapar las más retorcidas corrupciones políticas y financieras de un país, sin reparar en que, yendo al fondo de la cuestión, el Periodismo de investigación es, ante todo, la base metodológica del moderno Periodismo especializado. Los Watergate's son, por supuesto, Periodismo de investigación, pero son sobre todo la mitificación de esta metodología de trabajo.

El Periodismo de investigación es, mucho más acá de los mitos que lo han hecho célebre, una metodología específica para trabajar la información, que sólo es factible activar cuando el periodista no está sometido a las prácticas generalistas con que tradicionalmente los medios de comunicación elaboran la información de actualidad.

Hoy en día se puede ya afirmar, sin temor a equivocarnos, que la práctica de la investigación periodística en los medios de comunicación de nuestro país es posible —como no lo fue durante el anterior régimen po-

lítico—, a pesar de que las empresas periodísticas continúen sin apostar demasiado fuerte por esta opción. Por el contrario, la realidad profesional en la mayoría de los países democráticos de occidente demuestra que la tendencia a la implantación en los medios diarios de las rutinas profesionales propias de la investigación periodística es un hecho incontestable a lo largo de las tres últimas décadas.

Desde los años 70, los grandes rotativos han apostado por, además de recoger en sus páginas la información general sobre los hechos de actualidad, profundizar e investigar en esa misma información, a partir de elementos que habitualmente no se vehiculan a través de los canales o fuentes oficiales y que, precisamente por ello, ensombrecen el legítimo derecho de los ciudadanos a recibir información veraz. Para lograr este objetivo, estos grandes rotativos utilizan métodos profesionales especializados, que ponen su máximo énfasis en la labor constante de documentación de la información, la estrecha relación que los periodistas especializados mantienen con sus fuentes, el trabajo permanente de verificación de los datos noticiosos y la contrastación de todas las fuentes con las que se trabaja, la interpretación y contextualización de los hechos noticiosos y sus antecedentes, así como todas las demás cuestiones que tienen que ver con la metodología propia de la investigación periodística.

El análisis que he realizado sobre la muerte de Pierre Bérégovoy pone de manifiesto esta diferente realidad profesional, que es en mi opinión la causante principal de que nuestros medios escritos de información general continúen todavía lejos de poder ofrecer a sus lectores un producto competitivo de consumo intelectual. El sistema de trabajo habitual de nuestra prensa diaria presenta todavía importantes dificultades que, tarde o temprano, deberá superar si decide dejar de competir en la información de actualidad con los medios audiovisuales —la batalla la tiene perdida de antemano— y opta abiertamente por la incorporación de métodos y técnicas propios del Periodismo especializado a sus prácticas habituales de trabajo.

Cuando en este texto se afirma que existe una metodología periodística común a todas las especialidades periodísticas, se está afirmando que existen establecidos por la práctica profesional de los medios unos métodos de trabajo comunes a todos los periodistas especializados, sea cual fuera su ámbito de actuación. Estos métodos profesionales inciden en los mismos conceptos ya estudiados y sistematizados por la Pragmática Periodística, pero aplicándoles ahora una nueva dimensión, que viene marcada precisamente por la especialización periodística, y que es, en consecuencia, la que permite la producción de textos periodísticos diferenciados.

La teoría de los acontecimientos, la teoría de la selección y valoración de la información, la jerarquización de las noticias, la teoría de las fuentes informativas, la teoría de los géneros y cuantas teorías tienen que ver con el acto periodístico afectan también, sin duda, al Periodismo especializado. Sin embargo, las prácticas profesionales que activan todas estas teorías —entendidas aquí como el elemento diferenciador— están siendo todavía objeto de definición por parte de la doctrina que se ocupa de este nuevo ámbito científico.

La metodología de investigación

Hasta el momento presente, sólo es posible argumentar con cierta dosis científica que la metodología de trabajo que usan los periodistas especializados toma su origen de la metodología definida como la propia del Periodismo de investigación. Para las necesidades de exposición de esta investigación, creo oportuno señalar algunas de las principales características que ejemplifican la labor de estos profesionales (1).

Todo periodista investigador asume como primer axioma en su trabajo el uso habitual de documentación escrita, oponiendo su fiabilidad a las siempre volátiles declaraciones públicas; el segundo axioma pasa por contrastar todos los datos, incluso los aparentemente inocuos, con fuentes independientes que le merezcan absoluta credibilidad —son esas fuentes las que, habitualmente, le sirven de asesoramiento técnico y reciclaje permanente; como tercer axioma, el periodista investigador se esfuerza por ofrecer la información elaborada con un alto nivel de profundidad, después de realizar un intenso trabajo de explicación y divulgación de los conceptos complejos que a menudo maneja y que no siempre son conocidos o bien comprendidos por sus audiencias.

En líneas generales se puede afirmar que un periodista investigador no suele centrar su interés profesional en las ruedas de prensa, ni en las declaraciones que realizan las fuentes para salir al paso de comentarios apresurados ni siquiera en los comunicados oficiales que a diario facilitan los gabinetes profesionales de comunicación. En lugar de ello, toman todas estas bases informativas como *pre-texto* o excusa oportuna para tratar de profundizar en el hecho informativo que en cada momento plantean las exigencias de actualidad.

El periodista especializado, por su parte, comparte estos mismos axiomas y métodos profesionales con el periodista investigador. El mayor o menor acercamiento a ellos o grado de aplicación de los mismos establecerá, en última instancia, el nivel de especialización de los textos periodísticos que finalmente produzca,

Pero, además, el periodista investigador guarda para sí un objetivo final que no comparte con otros profesionales de la información: es el objetivo de denunciar personas, instituciones o situaciones que atentan contra los intereses generales de los ciudadanos de las modernas democracias. El periodista especializado no se plantea inicialmente este objetivo, aunque, en muchas ocasiones, su propia metodología de trabajo le llevará a asumirlo como conclusión.

La metodología profesional del Periodismo de investigación y del Periodismo especializado coinciden paso a paso, en todas sus fases, hasta llegar a ese momento final en el que ambas modalidades periodísticas toman caminos diferentes: el Periodismo especializado culmina el proceso informando en profundidad de los hechos noticiosos que marcan la actua-

lidad informativa, mientras que el Periodismo de investigación, que llega incluso a prescindir del elemento actualidad de su información –suele sustituirlo por el de *oportunidad periodística*–, persiste hasta conseguir una base sólida de denuncia de los hechos que investiga.

La similitud de ambos métodos profesionales justifica el hecho de que, en mi discurso teórico, utilice expresamente el término *metodología de investigación* en sustitución del más genérico de *metodología periodística especializada* por considerar que, en esencia, se está hablando de los mismos métodos y de las mismas técnicas que, en ámbitos profesionalmente diferenciados, nos permiten identificar determinadas producciones periodísticas como las propias del Periodismo especializado.

El suicidio de Pierre Bérégovoy

La información publicada en la prensa diaria española sobre el suicidio del ex primer ministro francés, Pierre Bérégovoy, ocurrido el 1 de mayo de 1993 en la localidad de Nevers –de la que era alcalde– es sólo uno de los muchísimos ejemplos que, a priori, pueden avalar mi posición teórica respecto al escaso grado de especialización que ofrecen la mayoría de las secciones de la prensa diaria de información general.

En la elección de este tema primó el argumento de que se trataba de un acontecimiento de gran carga informativa, del que se había informado desde las portadas de todos los diarios, y que por su naturaleza múltiple y compleja era susceptible de ser tratado desde distintos puntos de vista.

Visto el hecho desde España se trataba, en primer lugar, de un hecho del que debían ocuparse preferentemente los periodistas destacados en las secciones de información internacional. El análisis de esta información, sin embargo, demostró que los únicos periodistas que cubrieron esta información, en cuanto que informadores del acontecimiento de actualidad, fueron los corresponsales en París de los distintos medios. Destacamos aquí el hecho de que los corresponsales de prensa, al no estar sometido su trabajo a las rígidas estructuras generalistas de las redacciones de los medios, disponen –al menos en teoría– de mayor flexibilidad para ofrecer su información desde la perspectiva del Periodismo especializado. Más adelante se verá de qué manera informaron de este acontecimiento.

En segundo lugar, la relevancia política del que hasta dos meses antes de su muerte había sido primer ministro del país vecino convertía su suicidio en susceptible de ser presentado a la opinión pública también a partir de textos elaborados por los periodistas de las secciones de política.

En tercer lugar, la información sobre el suicidio de Pierre Bérégovoy, como todos los actos dramáticos en los que se implica a protagonizar el ser humano, encerraba en sí misma un alto nivel de interés humano, lo que

la hacía también susceptible de ser tratada por periodistas de las secciones de sociedad o, en el caso de algunos periódicos, de las secciones creadas específicamente para destacar la información de interés humano más relevante de cada día.

En cuarto lugar, la información sobre este suicidio tuvo un amplio despliegue informativo en todos los medios, como consecuencia de las especulaciones y comentarios que siguieron a su muerte, formulados por la mayoría de las fuentes consultadas, sobre la depresión que padecía Bérégovoy, motivada, según dichas fuentes, por dos elementos clave:

a) la campaña de denuncia que la prensa francesa había desatado en los últimos meses en contra de su persona, como responsables de varias de las corrupciones político-financieras que implicaban a destacados políticos del país galo, incluido el propio Pierre Bérégovoy, y

b) la entonces todavía reciente derrota socialista en las elecciones legislativas del mes de marzo, la misma que terminó con su mandato como primer ministro cuando apenas llevaba unos pocos meses en dicho cargo.

Era, pues, un acontecimiento noticioso suficientemente complejo y relevante como para permitir constatar, en las páginas de los distintos diarios de información general del país, la presencia de técnicas y métodos propios del Periodismo especializado.

Crterios para establecer las hipótesis

Atendiendo al hecho de que un periodista sólo puede producir textos especializados cuando tiene la posibilidad de ejecutar las prácticas profesionales que le permitan abordar la información de actualidad desde la actitud y la perspectiva que se le solicita, decidí abordar esta investigación desde el punto de vista que considero constituye la clave del moderno Periodismo especializado, es decir, la especialización metodológica del periodista.

A diferencia de lo que algunos autores consideran al respecto, para mí es ya una evidencia que es, precisamente, la especialización metodológica la que, en definitiva, confiere la etiqueta de "especialización" al trabajo periodístico y no otros aspectos como el trabajar siempre en un mismo ámbito temático o en un mismo medio de comunicación o dirigir su producción hacia un mismo sector de audiencia.

La hipótesis general en la que basé este trabajo parte de la evidencia de que la producción periodística del profesional que trabaja en los medios diarios de información general está inevitablemente condicionada por el sistema imperante de métodos de trabajo, por ser éstos los que, en última instancia, traducen la elaboración de la información de actualidad en textos que puedan ser considerados o no como productos especializados.

El estudio sistematizado de la producción de información sobre la

muerte de Pierre Bérégovoy por parte de la prensa española de información general se planificó a partir de la formulación de las siguientes tres hipótesis principales de trabajo:

a) *Los métodos generalistas de la prensa diaria obstaculizan la práctica del Periodismo especializado*

La información sobre el suicidio de Bérégovoy, ocurrido el 1 de mayo de 1993, así como toda la información previa publicada a partir del 2 de febrero del mismo año sobre la presunta implicación del ex primer ministro en al menos dos escándalos políticos y financieros, fue elaborada, en el caso de los cinco diarios estudiados, por sus respectivos corresponsales en París.

La información sobre la muerte de Pierre Bérégovoy, sin embargo, no quedó reducida a la ofrecida por estos corresponsales destacados en París, sino que hubo también otras noticias, informes, reportajes, breves, editoriales y artículos de opinión firmados por otros periodistas y colaboradores de estos medios que complementaban, en todos los casos, la información principal ofrecida por los corresponsales.

La circunstancia de que la información básica fuese ofrecida en todos los diarios por sus corresponsales en Francia permitía arriesgar la hipótesis de que estos periodistas hubiesen abordado esta información desde los parámetros profesionales del periodismo generalista. Me animaba a enunciar esta hipótesis una de las conclusiones a las que había llegado en una investigación anterior, con la que tuve la oportunidad de analizar el sistema de trabajo que habitualmente siguen los corresponsales de prensa en el extranjero.

Con esta hipótesis, por lo tanto, arriesgaba la idea de que, mientras el periodista que cubre la información de actualidad esté sometido a los métodos generalistas —u opte libremente por ellos, como ocurre con los corresponsales de prensa— para la elaboración y producción de sus textos periodísticos, topará con importantes dificultades si es que quiere abordar la actualidad periodística desde la especificidad del trabajo de un periodista especializado.

b) *Las agencias de noticias generalistas imponen su criterio selectivo sobre la actualidad informativa*

La segunda hipótesis de trabajo hacía referencia a que los diarios de información general difícilmente podrán abordar la información desde el punto de vista del Periodismo especializado, si continúan permitiendo que sean las agencias de noticias generalistas las que efectúen la primera selección de la información que diariamente deba convertirse en noticia.

Como es sabido, entra dentro de las prácticas generalistas de los periodistas el iniciar cada jornada laboral con la revisión rápida de las noticias de agencia para, a partir de ellas, decidir la selección final de los hechos

noticiosos sobre los que el periodista habrá de trabajar. Este sistema de trabajo, generalizado en todos los medios informativos, incluidos la radio y la televisión, es uno de los que puede explicar las coincidencias que habitualmente se dan entre los distintos medios, no solamente en cuanto a portadas de periódicos o de aperturas de telediarios o noticiarios radiofónicos, sino también en los contenidos de la información que ofrecen en sus páginas, estructuradas a partir de secciones temáticas o geográficas.

Como ya he tenido ocasión de argumentar en otras ocasiones, el periodista especializado no suele acudir a la agencia de noticias generalista para que le sugiera los temas de los que puede ocuparse cada día, puesto que su relación con las fuentes especializadas, sus propios sistemas de trabajo, su formación, y todas las demás rutinas profesionales de su trabajo diario le capacitan suficientemente para detectar, seleccionar, valorar y elaborar la información diaria que deba ser publicada o emitida, prescindiendo de las imposiciones que marcan las agencias de noticias sobre lo que deba ser definido como la actualidad periodística del día.

c) No se dan diferencias cualitativas entre la información escrita y la que ofrecen los medios audiovisuales

La tercera hipótesis de trabajo estimaba que el contenido de la información vehiculada a través de los programas informativos de Televisión Española (TVE1) y de Televisió de Catalunya (TV3) no difería cualitativamente de la ofrecida por la prensa de información general, en lo que respecta a los cinco diarios aquí estudiados y para el tema concreto del suicidio del ex primer ministro francés Pierre Bérégovoy.

Era una hipótesis arriesgada, aunque necesaria, puesto que de ratificarse sería posible hallar alguna explicación coherente al fenómeno social que caracteriza al lector moderno, quien ha comenzado a satisfacer sus necesidades informativas a partir casi exclusivamente de los medios audiovisuales, circunscribiendo su interés por la prensa escrita a los artículos de opinión, los editoriales y los textos firmados por personas relevantes.

El corpus analizado

El análisis se centró sobre cinco diarios de información general, todos ellos con difusión estatal: La Vanguardia, El País, El Periódico de Catalunya, ABC y El Mundo del Siglo XXI.

El criterio utilizado para seleccionar estos cinco diarios contempla la inclusión de diarios representativos de las distintas tendencias editoriales que se dan, actualmente, en la prensa diaria española. No utilicé, por lo tanto, el criterio tradicional que aconseja seleccionar los diarios de mayor

tirada del país, porque consideré que, siendo la información a analizar la de la muerte de un ex primer ministro, la política editorial de cada medio podía influir de manera decisiva, no sólo en la cantidad de información que se publicara sobre el acontecimiento en cuestión, sino también en la calidad y profundidad con que se elaboraran los textos periodísticos que se publicarían en cada medio.

Paralelamente, procedí a aplicar los mismos criterios de selección definidos para la prensa diaria al conjunto de informativos televisados que se ofrecieron por las dos emisoras públicas de televisión que se reciben desde Cataluña (*TVE1* y *TV3*), por ser las únicas que, salvo en muy contadas ocasiones, no incluyen en sus telediarios la presencia de periodistas colaboradores que opinan abiertamente sobre los hechos de actualidad, lo cual podría distorsionar el objetivo que se persigue con esta investigación.

Lo mismo hice con toda la información transmitida a través de la agencia de noticias *EFE* para, más adelante, poder abordar un análisis comparativo de todos estos medios de comunicación.

No consideré necesario seleccionar para este corpus la información ofrecida por otras agencias de noticias generalistas, por cuanto se partía de la hipótesis de que cualquiera de ellas permitiría demostrar que, en los medios escritos de información general, son las agencias de noticias generalistas —no una en concreto— sino todas en su conjunto— las que sugieren la primera selección operativa de lo que se entiende por actualidad periodística.

El tiempo de estudio

La determinación del tiempo de observación de estos medios de comunicación se fijó, en un primer momento, en el comprendido entre el 1 de mayo de 1993, fecha en que apareció la primera información sobre el intento de suicidio de Pierre Bérégovoy, y el 14 de mayo siguiente, día en que todos los medios dejaron unánimemente de ocuparse de este acontecimiento periodístico.

Sin embargo, tras un primer análisis de los textos publicados a lo largo de estos 14 días, se impuso la necesidad de retroceder en el tiempo de observación hasta una fecha anterior. Todos los periódicos analizados en esta investigación citaban fuentes que atribufan como causa principal del acto dramático que llevó al suicidio a Pierre Bérégovoy las acusaciones que la prensa francesa había lanzado contra su honestidad, su persona y también su gestión política y económica.

El hecho de que en la primera aproximación analítica al tema detectara la presencia de constantes alusiones —la mayoría de las veces hechas por los periodistas de forma clara y directa— a las posibles causas que llevaron

a Bérégovoy al suicidio me aconsejó retroceder en el tiempo hasta localizar la primera ocasión en que la prensa francesa lanzó, documentadamente, una acusación contra el que había sido Ministro de Economía y Finanzas, Pierre Bérégovoy.

El origen de dichas acusaciones se remontó a la edición del 2 de febrero de 1993 del semanario *Le Canard Enchaîné*, en la que se publicaba un reportaje de investigación sobre el préstamo de un millón de francos, sin intereses, que Bérégovoy había recibido de su amigo, y también amigo personal del Presidente François Mitterrand, Robert-Patrice Pelat, encausado judicialmente por el llamado escándalo Péchiney y acusado del delito de uso indebido de información privilegiada.

El reportaje de *Le Canard Enchaîné* reforzaba documentalmente su denuncia en una filtración de la investigación judicial, llevada a cabo por el juez Thierry Jean-Pierre, jurista famoso en el país vecino por haber sido el responsable de las investigaciones sobre la financiación irregular del Partido Socialista y otros partidos políticos, de la que se desprendía la existencia del préstamo en cuestión. De hecho, el propio Pierre Bérégovoy había llegado a reconocer públicamente la existencia de dicho préstamo.

Teniendo en cuenta, pues, que en los últimos meses toda la prensa europea había estado informando de muchos escándalos de corrupción político-financiera que implicaban a dirigentes políticos de muchos países europeos –Italia, Alemania, Bélgica, Portugal, Francia, España, etc.–, me pareció oportuno fijar el tiempo de observación del corpus de estudio en la citada fecha del 2 de febrero de 1993 y concluirlo en la ya anunciada del 14 de mayo de 1993. Como más tarde tuve ocasión de comprobar, la información publicada por *Le Canard Enchaîné* fue inmediatamente reproducida por la mayoría de los periódicos de nuestro país y también por los informativos de radio y televisión.

Objetivos de la investigación

En función de las hipótesis de trabajo ya enunciadas, los objetivos que perseguía con esta investigación se pueden fijar en:

a) Demostrar que los contenidos de las secciones de información internacional –pues fue únicamente en ellas donde se publicó la información que aquí se analiza– de los cinco diarios analizados no se elaboraron a partir de las técnicas y métodos propios de la investigación periodística o de la metodología especializada, debido a que las prácticas de trabajo imperantes respondieron en todos los casos a criterios generalistas, comunes a la prensa, la radio y la televisión.

b) Demostrar que las diferencias entre la información ofrecida por estos cinco periodistas diarios y la ofrecida por los servicios informativos de las dos televisiones públicas que se reciben en Cataluña estaban centradas

únicamente en los artículos de opinión firmados por los colaboradores de los medios escritos y en los editoriales que algunos diarios publicaron. A pesar de ello, tales diferencias se daban sólo en el nivel de las especulaciones y de las opiniones, pero no en el ámbito objetivamente informativo de los sucesos de actualidad que se narraban.

c) Poner de relieve el altísimo porcentaje de coincidencia entre la información publicada, tanto por los cinco diarios como por las dos televisiones públicas, y la difundida previamente por la agencia de noticias *EFE*. Y

d) Evidenciar la ausencia de periodistas con una formación específica sobre la política francesa que les permitiera profundizar en la información sobre un suicidio que, desde todas las opiniones autorizadas, tenía más que ver con los avatares profesionales del socialista Bérégovoy que con un drama humano o personal.

Crterios metodológicos para el análisis

Como ya va siendo habitual en mi labor de investigación, opté también en esta ocasión por definir una metodología propia y específica para el estudio de este caso concreto que, a su vez, fuese útil para futuros análisis sobre Periodismo especializado que presentasen una similitud de objetivos.

La metodología específica que diseñé para tratar de verificar las hipótesis ya enunciadas y, en consecuencia, llegar a conclusiones en la dirección que apuntaban los objetivos de esta investigación, implicaba poner en marcha **tres sistemas** diferentes que debían ser aplicados, uno tras otro, en etapas sucesivas.

(I) El primer sistema contemplaba el *análisis cuantitativo* de toda la información publicada sobre el suicidio de Pierre Bérégovoy en los cinco periódicos analizados, las dos cadenas de televisión y la agencia *EFE*. Pretendía con ello medir la cantidad de atención que los medios estudiados prestaron a este acontecimiento noticioso.

Para ello utilicé la técnica que contempla exclusivamente el recuento numérico de las palabras que componían el total de la información ofrecida, puesto que no era necesario ahora atender a cuestiones de diseño tipográfico de los periódicos ni tampoco era útil detectar la relevancia o presencia de fotografías o el tamaño de las mismas. El recuento numérico de las palabras es, desde mi punto de vista, más fiable que el otro sistema más utilizado de medir los espacios dedicados en la prensa y los minutos de emisión dedicados en la televisión para después proceder a una estimación comparativa de estos dos sistemas de medición.

(II) El segundo sistema consistía en la realización de un *análisis cualitativo* de toda la información tabulada, haciendo especial hincapié en aquellos elementos que pudieran ser considerados característicos del Periodismo especializado. Según palabras del catedrático José Luis Martínez Albertos, el Periodismo especializado presenta una *dimensión objetiva o formal* —es decir, la relativa a los aspectos de estructura y de estilo—, que es común al Periodismo generalista, y una *dimensión subjetiva o temática*, en la que se incluye la tematización de los fenómenos sociales, que es específica de esta modalidad periodística.

A partir de esta apreciación del profesor Martínez Albertos, y avanzando de acuerdo a ella, desestimé el estudio de las formas periodísticas —estructura y estilos— que adoptan dichos textos, por estar de acuerdo con él en que este aspecto formal no es útil para diferenciar un texto especializado de otro que no lo es, puesto que ambos comparten una misma presentación formal en los medios de comunicación.

Orienté, en consecuencia, el análisis cualitativo hacia la dimensión subjetiva o temática, dedicando la máxima atención a la individualización de tres elementos que, en rigor, funcionan como elementos diferenciadores de la metodología periodística empleada en los textos especializados. Estos tres elementos son:

- a) las fuentes de información utilizadas
- b) el tipo de contenidos ofrecidos por dichas fuentes, y
- c) la información de contexto elaborada por el periodista para permitir una mejor interpretación de los hechos de los que informa.

El primer elemento, referido al *tratamiento que el periodista hace de las fuentes de información* —ya sean fuentes explícitamente citadas o fuentes solamente aludidas—, en oposición al que se da a las fuentes oficiales con las que, de forma habitual, trabaja el periodista generalista, es uno de los que con mayor rotundidad califica un texto periodístico como texto especializado (2).

Para los fines de esta investigación se entiende aquí por fuente especializada:

- a) la que es experta en el ámbito temático del que se informa
- b) la fuente no oficial, que no se encuentra en los circuitos habituales por los que circula la información y que el periodista tiene que ir a buscar expresamente para que explique las piezas de información que posiblemente sólo ella conozca, y
- c) la fuente oficial que hace declaraciones en exclusiva para un medio o para un periodista como consecuencia, no ya de una rueda de prensa o de un comunicado oficial, sino de una entrevista en profundidad.

En el caso de la muerte violenta de un político, el abanico de fuentes especializadas o expertas en algún aspecto de este acontecimiento podía ser extraordinariamente amplio. Sólo a título de ejemplo se pueden citar aquí a analistas políticos —que con seguridad estarían en condiciones de ofrecer una valoración de las consecuencias que podía comportar para la vida política del país vecino la muerte de Bérégovoy—, o los médicos

psiquiatras —que pudieran responder a otro tipo de información más relativa a las causas que hipotéticamente desencadenaron en el político tal proceso autodestructivo, su psicología o la posible existencia en su personalidad de tendencias patológicas que, dentro del contexto pertinente, pudieran explicar su muerte.

Las fuentes no oficiales que interesaba detectar en esta información podían localizarse entre los familiares y allegados de Bérégovoy —esposa, hijos, yernos, guardaespaldas, compañeros de partido o de sindicato, convecinos de Nevers, etc.—, personas todas ellas que pudieran informar sobre su actitud vital, sus conversaciones, sus inquietudes, sus preocupaciones en los días anteriores a su muerte, su actitud intelectual frente a los acontecimientos socio-políticos ocurridos en las últimas semanas, etc.

El segundo elemento que era necesario analizar hace referencia *al contenido de las declaraciones pronunciadas por fuentes oficiales* incluidas en la información. Recuérdese que la simple citación de fuentes oficiales no descalifica, per se, un texto como especializado, por cuanto la información que puede ofrecer dicha fuente oficial no tiene por qué ser la misma que se vehicula a través de una rueda de prensa o de un comunicado oficial, sino que puede ser consecuencia directa de una entrevista en profundidad realizada por el periodista, en exclusiva para su medio. Por lo tanto, el método de análisis empleado debía también contemplar el estudio de los contenidos informativos facilitados por las fuentes oficiales aludidas en los textos.

El tercer elemento que era necesario tener en cuenta en este análisis implicaba una especial atención a la *información de contexto* —el *background*— que se incluyera en los textos publicados. La calidad apreciada en esta información contextual, en el sentido de que se tratase de información que permitiese interpretar los antecedentes y repercusiones del propio hecho de actualidad o si, por el contrario, era simplemente información contextual de hechos paralelos que sólo ayudase a ofrecer una mejor presentación de esta información, es también un elemento indicativo y diferenciador de que nos hallamos frente a textos especializados.

Atendiendo, pues, a los tres elementos que se acaban de explicar, diseñé una estrategia metodológica que permitió tabular toda la información de interés para este análisis y que después apliqué estrictamente a las 135 unidades de información que constituyen el corpus objeto de análisis.

(III) El tercer sistema que contempla esta metodología, y que sólo era posible aplicarlo una vez desarrollados los dos anteriores, comprendía el *análisis comparativo* del contenido informativo ofrecido por cada uno de los medios estudiados y el ofrecido por un medio especializado, es decir, un medio que hubiese informado de este acontecimiento desde la óptica del Periodismo especializado.

Debo decir que la búsqueda de este nuevo medio resultó infructuosa entre la prensa de ámbito estatal. Ninguna de las revistas que habitualmente incluyen información especializada en política se ocuparon de la muerte

de Pierre Bérégovoy, a excepción de la revista *Tribuna* que lo hizo en términos estrictamente generalistas. En consecuencia, fue necesario recurrir a la prensa extranjera y, concretamente, al diario francés *Le Monde*, por ser uno de los diarios de información general que con mayor extensión y profundidad cubrió esta tragedia.

Aclaro en este punto que tomé para el análisis comparativo al diario *Le Monde*, de la misma manera que podía haber tomado cualquier otro diario extranjero que hubiese informado de este acontecimiento desde la óptica que aquí se analiza. No se pretendía, por lo tanto, llegar a establecer el grado de especialización empleado por el diario francés, sino simplemente favorecer la comparación y consiguiente diferenciación entre los métodos profesionales generalistas empleados por los diarios españoles para informar de este acontecimiento y los empleados por cualquier otro diario que trabajase con sistemas profesionales especializados.

Por último, completé esta triple metodología de trabajo con la realización de entrevistas a los periodistas autores de la información analizada, con el fin de constatar su nivel de conciencia respecto de las conclusiones a las que se pretendía llegar con esta investigación. El interés preferente de estas entrevistas se centraba en posibilitar que los propios autores de la información explicasen sus puntos de vista sobre la información periodística especializada y sobre las oportunidades reales que ellos creen tener en su trabajo diario para aplicar la metodología propia de esta modalidad o, por el contrario, si consideraban que el hecho de desarrollar su trabajo en diarios de información general comportaba necesariamente la aplicación de los criterios generalistas que caracteriza el periodismo que se practica en estos medios de comunicación.

Análisis de resultados

Tras la aplicación pormenorizada de la metodología empírica diseñada para abordar esta investigación, fue posible llegar a resultados que confirmaron en su globalidad las hipótesis anunciadas.

La explicación de dichos resultados se hace diferenciando los cuatro niveles de análisis en los que profundiza esta investigación:

- a) análisis cuantitativo de toda la información.
- b) análisis cualitativo del empleo de fuentes de información, así como de los contenidos de las declaraciones atribuidas a las mismas, que los periodistas utilizaron para elaborar sus textos.
- c) análisis cualitativos de la información contextual o *background*.
- d) análisis comparado entre la prensa española estudiada y el diario *Le Monde* como representativo del Periodismo especializado que se vehicula a través de la prensa diaria de información general.

a) Análisis cuantitativo de la información

El primer resultado destacado al que se llegó, en términos cuantitativos, fue que ninguno de los cinco diarios de información general que se analizaron, ni tampoco las dos cadenas públicas de televisión, superaron en cantidad de información a la suministrada por la agencia *EFE* de noticias.

El alcance de este resultado adquiere pleno sentido una vez que se combina con el obtenido de comparar el contenido de la información suministrada por *EFE* con la publicada por el resto de medios analizados, lo que se hace más adelante en este texto.

En la tabla 1 se puede apreciar la prelación de los medios que constituyen el objeto de estudio de esta investigación, en función de la mayor/menor cantidad de información ofrecida con motivo del suicidio del ex primer ministro Pierre Bérégovoy. En esta primera medición no se han tenido en cuenta los textos de opinión que sobre este acontecimiento se publicaron en los distintos periódicos diarios, en atención a que los medios a comparar deben siempre estar en igualdad de condiciones frente al análisis, lo cual no habría ocurrido por la inexistencia de textos de este tipo en los medios audiovisuales y en la agencia de noticias.

Tabla 1

Medio	Nº de palabras en textos informativos
<i>Agencia EFE</i>	11.088
<i>La Vanguardia</i>	9.402
<i>El País</i>	8.280
<i>El Mundo</i>	4.840
<i>El Periódico</i>	4.307
<i>TV3</i>	4.190
<i>TVE1</i>	3.933
<i>ABC</i>	2.001

Prelación de medios según la cantidad de palabras publicadas en textos informativos.

Si optáramos por considerar la información transmitida por la agencia *EFE* como el 100% de la información —lo cual sería pertinente porque, como se comprobó en el análisis cualitativo, las diferencias fueron mínimas entre la información de *EFE* y la ofrecida por el resto de los medios analizados—, obtendremos la graduación relativa en porcentajes de todos

los medios que informaron sobre este acontecimiento, tal como puede apreciarse en la tabla 2.

Este sistema nos permite conocer cuáles fueron los medios que con mayor profusión informaron sobre este hecho y, aunque este resultado no sea un objetivo buscado en esta investigación, considero que puede resultar de utilidad en futuras investigaciones que se hagan sobre este mismo tema.

Tabla 2

Medio	% de información respecto a la agencia EFE
<i>La Vanguardia</i>	84,07 %
<i>El País</i>	74,67 %
<i>El Mundo</i>	43,65 %
<i>El Periódico</i>	38,84 %
<i>TV3</i>	37,78 %
<i>TVE1</i>	35,47 %
<i>ABC</i>	18,04 %

Prelación de medios según el porcentaje de información respecto a la Agencia EFE

b) Análisis cualitativo de las fuentes de información y de sus declaraciones

El segundo resultado extraordinariamente relevante al que se llegó con el análisis cualitativo fue el obtenido a partir de la estimación de las fuentes utilizadas para la elaboración de toda la información sobre la muerte del ex primer ministro galo.

El análisis consistió en detectar la presencia tanto de fuentes explícitas, es decir, con atribución directa de la información, como de fuentes aludidas en el conjunto de los textos elaborados para informar sobre el acontecimiento que nos ocupa.

En esta ocasión se analizó el conjunto de los textos publicados o difundidos, es decir, textos informativos y textos de opinión, después de verificar que, en el caso de estos últimos, sus autores son, en su mayoría, periodistas que trabajan o que han trabajado cubriendo la información de la sección de internacional de los medios de comunicación y, en consecuencia, era previsible que pudieran construir sus argumentaciones a partir de las informaciones obtenidas hipotéticamente de fuentes especializadas.

El análisis aplicado a los cinco diarios de información general, así como a las dos cadenas de televisión, dio como resultado que todos ellos tomaron de la agencia *EFE* una mayoría importante de las fuentes utilizadas por ésta, así como el contenido de la información que las mismas suministraron, para publicarla en sus páginas o emitirla en sus programas informativos.

Del total de 57 fuentes citadas por la agencia *EFE* —38 fuentes explícitas y 19 fuentes aludidas—, solamente 5 no fueron aprovechadas por ninguno de los otros medios de comunicación para elaborar su información. Se trata concretamente de las 5 fuentes que aparecen en la tabla 3 en letra cursiva, en la que también se expone la relación completa de fuentes utilizadas por *EFE*.

Se apreciará en esta tabla que algunas de las clasificadas como "fuentes explícitas" han sido, a su vez, señaladas como "fuentes aludidas". Esto quiere decir que una misma fuente ha sido citada en, al menos, dos ocasiones y también que, en el caso de aparecer registrada como "fuente explícita", lo ha sido porque junto a ella se ha publicado también la correspondiente cita directa.

Las fuentes citadas por la agencia *EFE* y no utilizadas por el resto de los medios de comunicación son precisamente las que ofrecieron declaraciones de muy poca significación en comparación con el conjunto de la información elaborada por dicha agencia de noticias sobre el suicidio de Pierre Bérégovoy.

Teniendo en cuenta ahora que *EFE* es una agencia de noticias generalista, es decir, que fija sus objetivos profesionales en informar con puntualidad de los acontecimientos que conforman la actualidad periodística, interesaba determinar cuáles y cuántas fuentes fueron utilizadas por los cinco diarios analizados, con el fin de poder determinar la cantidad de fuentes exclusivas utilizadas por cada uno de los medios y, en consecuencia, el grado de especialización de los textos publicados por los mismos. En este caso, el análisis tomó como elemento diferenciador entre el periodismo generalista y el periodismo especializado la presencia de fuentes especializadas o bien la inclusión de declaraciones exclusivas facilitadas por fuentes oficiales o de cualquier otro tipo.

Por otro lado, el hecho de que la prensa diaria tenga la posibilidad de incluir en sus páginas mucha de la información ofrecida el día anterior por los programas televisivos implicaba continuar este análisis verificando si las fuentes que fueron aludidas por las dos televisiones públicas también fueron utilizadas por la prensa diaria y, en ese caso, en qué medida. Con ello quedaría demostrada la tercera hipótesis de trabajo que anunciaba que no había diferencias notables entre la información ofrecida por los medios escritos y la información audiovisual.

El resultado al que se llegó confirma dicha hipótesis.

Antes de pasar a analizar la información ofrecida en exclusiva por cada uno de los cinco diarios estudiados, se consideró oportuno cotejar entre sí las fuentes empleadas por los mismos, pues pudiera ocurrir, como así se demostró, que la información de agencia utilizada no procediera únicamente de la agencia *EFE*, sino de otras agencias no contempladas en este análisis. Insisto en que dicho cotejo se hizo en el doble nivel de: a) verificar la presencia de unas mismas fuentes de información y b) comprobar la publicación de unas mismas declaraciones atribuidas a dichas fuentes.

Tabla 3

Medio	Fuentes explícitas	Fuentes aludidas
<i>EFE</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Pierre Bérégovoy - Ministerio de Justicia - Thierry Jean-Pierre - François Mitterrand - emisora France-Info - Prefectura de Nevers - Hospital de Nevers - un cirujano del hospital de Nevers - Jack Lang - Édouard Balladur - Javier Solana - Michel Rocard - John Major - PSOE - Michel Charasse - Valéry Giscard d'Estaing - Le Journal du Dimanche - La Dépêche du Midi - Le Provençal - L'Alsace - La Presse de la Manche - Nice-Matin - director de Le Journal du Dimanche - Jean Raynaud - Jordi Pujol - Narcís Serra - Felipe González - Jacques Delors - Gabinete de Mitterrand - François Léotard - Michel Bérégovoy - Michel Vauzelle - Robert Menard - <i>Le Canard Enchaîné</i> - <i>Jean-Michel di Falco</i> - Pierre Mehaignerie - Alain Carignon - Alain Juppé 	<ul style="list-style-type: none"> - Le Canard Enchaîné - <i>los bomberos</i> - Gabinete de Mitterrand - Hospital de Nevers - fuentes oficiales - fuentes cercanas a la familia - fuentes próximas a Bérégovoy - fuentes médicas - diversas fuentes - las autoridades - una escritora francesa - Jack Lang - portavoz de Downing Street - varios periódicos - John Major - fuentes próximas a la investigación - programa de TF-1 - Canal Plus - fuentes sanitarias
Total fuentes	38	19

Total de fuentes citadas por la Agencia EFE de noticias.

El resultado al que se llegó demuestra que, una vez que se descartan del análisis las fuentes repetidas por al menos dos periódicos, el total de las fuentes restantes resulta ser una minoría poco significativa tanto en su cantidad como en los contenidos que ofrecen.

Tabla 4

Medio	Fuentes explícitas	Fuentes aludidas
La Vanguardia	<ul style="list-style-type: none"> - Jacques Chirac - Tribunal de Cuentas - Píndaro - Platón - Sergio Moroni - Bettino Craxi 	<ul style="list-style-type: none"> - varios analistas - los analistas políticos - Charles Péguy - Macmillan
Total fuentes	6	4

Total de fuentes citadas exclusivamente por *La Vanguardia*

Obsérvese que, en el caso de *La Vanguardia*, se ha pasado de las 54 fuentes que cuantitativamente se podían detectar en sus textos, a 23 fuentes una vez que se han suprimido las facilitadas por la agencia *EFE*. Éstas se reducen a 19, después de suprimir las también ofrecidas por los programas televisivos y, finalmente, la lista se limita a 10 fuentes, tal como se aprecia en la tabla anterior.

De esas 10 fuentes que han sobrevivido a este proceso de reducción, 8 no pueden ser consideradas como fuentes especializadas, porque no aportan ninguna información específica sobre el acontecimiento que nos ocupa. Se trata de la referencia a **Píndaro**, poeta griego; **Platón**, filósofo griego; **Charles Péguy**, escritor, y **Macmillan**, primer ministro británico, que fueron todos ellos citados como recursos literarios en artículos de opinión y no en textos informativos. Dos fuentes aparecen citadas como información de contexto: **Sergio Moroni**, diputado socialista italiano que se suicidó meses antes que Bérégovoy, y **Bettino Craxi**, dirigente socialista italiano implicado presuntamente en escándalos de corrupción política. La referencia al **Tribunal de Cuentas**, por su parte, surge de una rueda de prensa ofrecida por su Gabinete a todos los medios de comunicación para anunciar el retraso de la publicación de la auditoría que le había encargado el nuevo primer ministro, Édouard Balladur, sobre la gestión económica del anterior gobierno presidido por Bérégovoy. En cuanto a **Jacques Chirac**, líder del RPR y alcalde de París, únicamente se le cita para permitirle ofrecer públicamente a la familia de Bérégovoy su más sentido pésame.

Resulta, pues, que tan sólo 2 fuentes aludidas podrían ser tomadas en

cuenta como elementos diferenciadores de hallarnos ante información periodística especializada. Se trata concretamente de las fuentes aludidas como "varios analistas" y "los analistas políticos"; sin embargo, éstas tampoco ofrecen ninguna información distinta de la ofrecida por los otros periódicos.

En consecuencia, hay que concluir que el análisis cualitativo aplicado sobre el diario *La Vanguardia* niega rotundamente la posibilidad de que su información sobre la muerte de Bérégovoy hubiese sido elaborada a partir de los cánones definidos para el Periodismo especializado, en lo que se refiere al tratamiento dado a las fuentes de información.

El mismo análisis aplicado al diario *El País* nos permite llegar a resultados sensiblemente diferentes. Veamos los mismos a partir de la siguiente tabla.

Tabla 5

Medio	Fuentes explícitas	Fuentes aludidas
<i>El País</i>	- Jean Glavany - Georges Marchais - Edwy Plenel	- Jean Poperen - Georges Cotineau - Paul Bemussa
Total fuentes	3	3

Total de fuentes citadas exclusivamente por *El País*

El País incluyó inicialmente en sus textos un total de 44 fuentes, que quedaron reducidas a 17 después de suprimir las facilitadas por la agencia EFE. Más adelante se redujeron a 13, tras eliminar las transmitidas por los informativos audiovisuales y, finalmente, el número pertinente para el análisis quedó reducido a 6 fuentes, después de descartar las que también resultaron citadas por algunos de los otros periódicos estudiados.

De estas 6 fuentes citadas únicamente por el diario *El País*, sólo 4 pueden ser consideradas como fuentes especializadas en atención a los contenidos de la información que proporcionan. Se trata de **Jean Glavany**, íntimo colaborador de Pierre Bérégovoy, que recordó para el periódico el estado psicológico de depresión general en el que el ex primer ministro había pasado sus últimos días. Lo mismo hizo **Georges Cotineau**, yerno de Bérégovoy, y **Paul Bemussa**, amigo personal del fallecido primer ministro. **Jean Poperen**, líder político francés, rememoró por su parte una breve conversación mantenida con Bérégovoy un mes antes de que ejecutara su acción suicida.

Las 2 fuentes restantes no son significativas, desde el punto de vista

del Periodismo especializado, puesto que se trata concretamente de las declaraciones hechas por **Georges Marchais**, secretario general del Partido Comunista francés, que aparece mencionado por el periódico recogiendo su homenaje a Bérégovoy, y **Edwy Plenel**, periodista investigador del diario *Le Monde*, al que se cita a partir de un artículo que firma en su propio diario defendiéndose de las acusaciones formuladas contra la prensa por el Presidente de la República, François Mitterrand, en el discurso pronunciado en el funeral de Pierre Bérégovoy; no son, por lo tanto, fuentes exclusivas utilizadas por este periódico.

El resultado al que nos permite llegar el anterior análisis pone de relieve que el diario *El País* buscó al menos 4 fuentes que no estaban en los sistemas de trabajo habituales del periodismo generalista, lo cual permite adjudicarle un cierto grado de especialización, en su información. A pesar de ello, téngase en cuenta que el total de fuentes empleadas por este periódico fue de 44, lo que, atendiendo a la proporción, indica que dicho grado de especialización, en caso de que pudiéramos medirlo, sería francamente muy bajo.

El análisis realizado sobre la información transmitida por *El Periódico de Catalunya* nos llevó a los resultados que se expresan en la siguiente tabla:

Tabla 6

Medio	Fuentes explícitas	Fuentes aludidas
<i>El Periódico</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Jean Marie Le Pen - Theo Waigel - Dominique Lebrant - Gerard Dufuy - Alain Peyrefitte 	- enemigos de Bérégovoy
Total fuentes	5	1

Total de fuentes citadas exclusivamente por *El Periódico de Catalunya*

El Periódico de Catalunya presentaba un total de 27 fuentes citadas en su información, que quedaron reducidas a 11 una vez descartadas las facilitadas por la agencia *EFE*. Suprimidas también las transmitidas por las dos cadenas públicas de televisión, *El Periódico* ya sólo contaba con 9 fuentes, que finalmente han quedado reducidas a 6, puesto que las 3 restantes fueron también utilizadas por al menos otro diario de los analizados, lo cual es suficientemente indicativo de que proceden de un mismo canal de información.

El análisis cualitativo de estas 6 fuentes resultantes muestra que nin-

guna de ellas puede ser considerada fuente especializada ni que ofrezca declaraciones exclusivas o en profundidad sobre el acontecimiento en cuestión. **Jean Marie Le Pen**, presidente del Frente Nacional, y **Theo Waigel**, ministro alemán de Finanzas, son mencionados en el periódico recogiendo su reacción al suicidio de Bérégovoy. **Gerard Dufuy** y **Alain Peyrefitte**, dos periodistas de los diarios *Libération* y *Le Figaro*, respectivamente, aparecen citados sólo para defenderse de las mismas acusaciones lanzadas contra la prensa francesa por el Presidente François Mitterrand. **Dominique Lebrant**, por su parte, fue el juez encargado de investigar la muerte de Bérégovoy y únicamente se le cita para publicar su declaración oficial de que dicha muerte se trató "sin lugar a dudas, de un suicidio"; es, pues, una declaración a la que tuvieron acceso todos los medios de comunicación. Por último, la referencia a los **enemigos políticos de Pierre Bérégovoy** se hace en un artículo de opinión y tampoco va relacionada con ninguna información inédita o diferente de la consignada por el resto de medios analizados en esta investigación.

En consecuencia, el análisis de las fuentes utilizadas por *El Periódico de Catalunya* da como resultado que su información en ningún momento puede ser considerada como la propia del Periodismo especializado.

En cuanto al diario *ABC*, solamente aparecía en su información la referencia a 6 fuentes, una vez descartadas las facilitadas por *EFE*, *TVEI* y *TV3*. Estas mismas 6 fuentes, comparadas con las utilizadas por los otros periódicos analizados, redujeron la cifra a 4, como se puede apreciar en la siguiente tabla:

Tabla 7

Medio	Fuentes explícitas	Fuentes aludidas
<i>ABC</i>	- Henri Sicre - Alain Touraine - Emmanuel Le Roy Ladurie	- historiadores y sociólogos
Total fuentes	3	1

Total de fuentes citadas exclusivamente por *ABC*

El análisis cualitativo de estas 4 fuentes dio como resultado que ninguna de ellas traspasó la frontera del periodismo generalista. **Henri Sicre**, diputado socialista, es citado para recoger su homenaje a Bérégovoy. **Alain Touraine**, sociólogo, y **Emmanuel Le Roy Ladurie**, historiador y director de la Biblioteca Nacional, aparecen citados para defender, desde sus respectivas profesiones, el derecho a la información atacado en el discurso

de Mitterrand. En la misma línea de defensa de la prensa se sitúa la alusión a "**historiadores y sociólogos**".

De lo anterior se desprende que la información ofrecida por el diario *ABC* tampoco puede ser considerada como información especializada, por cuanto no aporta nada diferente a lo también publicado por los otros medios de comunicación generalistas.

El último periódico del que se analizaron las fuentes empleadas, tomándolas como elemento diferenciador, fue **El Mundo del Siglo XXI**, cuyo resultado se muestra en la tabla que se presenta a continuación. Este diario había utilizado la información procedente de 12 fuentes, una vez descartadas las facilitadas por *EFE* y las dos cadenas públicas de televisión.

Como puede apreciarse, las 12 fuentes han quedado ahora reducidas a 8, puesto que las restantes habían sido utilizadas por alguno de los otros periódicos analizados.

Tabla 8

Medio	Fuentes explícitas	Fuentes aludidas
<i>El Mundo</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Roland Dumas - carta de Bérégovoy a Jean-François Hory - carta de Bérégovoy a F.O. Giesbert - obispo oficiante del funeral - Elisabeth Guigou - Robert Sutton - Justino Sinova 	- Sigmond Freud
Total fuentes	7	1

Total de fuentes citadas exclusivamente por *El Mundo del Siglo XXI*

El análisis de esas 8 fuentes puso en evidencia que este periódico recurrió a 3 fuentes exclusivas –2 documentos y 1 declaración– para poder ofrecer mayor profundidad en la información que publicó en sus páginas. Las fuentes documentales son, concretamente, la carta enviada por Pierre Bérégovoy a **Jean-François Hory**, presidente del Movimiento de Radicales de Izquierda, tras la derrota electoral socialista en marzo de 1993 y la enviada 9 años atrás a **F.O. Giesbert**, líder del Frente Nacional. En cuanto a la declaración exclusiva, se refiere al discurso pronunciado por el **obispo oficiante** del funeral de Bérégovoy. Se considera esta última fuente como exclusiva, porque el diario *El Mundo* fue el único que desplazó un enviado especial, Santiago Aroca, a estos funerales y, en caso de que

no hubiese sido el único periódico que hubiera adoptado esta decisión, sí lo fue en cuanto a utilizar partes del discurso pronunciado por el oficiante para documentar mejor la información de actualidad que debía cubrir.

Las 5 fuentes restantes citadas por *El Mundo* no encajan en el criterio predefinido como elemento diferenciador. Se trata de **Roland Dumas**, ex ministro de Asuntos Exteriores, que se limita a comentar su reacción ante el suicidio de Bérégovoy. **Elisabeth Guigou**, ex ministra para Asuntos de la Comunidad Europea, que comenta el discurso de Mitterrand. **Robert Sutton**, abogado de Milwaukee, mencionado en un artículo de opinión a título anecdótico, y cuya declaración no aporta ninguna información relacionada con el tema que investigamos. Y, por último, **Justino Sinova**, periodista y profesor de periodismo, que aparece citado por el periódico tras una intervención radiofónica que había realizado días atrás opinando sobre la muerte de Bérégovoy.

El resultado de este análisis señala, pues, que el diario *El Mundo del Siglo XXI* ofreció una información que se aparta en cierto grado del periodismo generalista elaborado por los otros medios. De nuevo, en este caso, hay que tener también en cuenta que dicho grado de especialización no es tampoco excesivamente significativo, puesto que solamente se han detectado tres fuentes exclusivas en relación al total de 37 fuentes utilizadas para informar del suicidio de Pierre Bérégovoy.

En consecuencia, vistos los resultados que arroja el análisis de las fuentes de información utilizadas por los cinco diarios estudiados, así como el contenido de las declaraciones a ellas atribuidas, se puede afirmar que únicamente *El País* y *El Mundo del Siglo XXI* ofrecieron a sus lectores una información especializada sobre el suicidio del ex primer ministro Pierre Bérégovoy, si bien, en ambos casos, el grado de especialización de la información no fue excesivamente remarcable, tal como se ha argumentado en la interpretación de estos resultados. Del resto de periódicos se puede afirmar que no elaboraron en absoluto esta información a partir de una metodología periodística especializada, por lo menos en lo que se refiere al tratamiento dado a las fuentes de información.

Tabla 9

Medio	Fuentes exclusivas	Fuentes especializadas
El País	6	4
El Mundo	8	3
La Vanguardia	10	0
ABC	4	0
El Periódico	6	0

Relación de diarios en función de las fuentes especializadas utilizadas

En la tabla 9 se reflejan los resultados globales a los que se llegó tras este análisis.

c) Análisis de la información de contexto

El análisis cualitativo también se realizó sobre la información de contexto aparecida en el conjunto de los textos publicados sobre la muerte del ex primer ministro Pierre Bérégovoy. Los criterios aplicados en este análisis siguen la línea de los definidos para el análisis de las fuentes de información, en el sentido de considerar como *background* propio de los textos especializados el que se centra en los antecedentes del hecho de actualidad del que se informa y el que ayuda a la interpretación de las consecuencias y repercusiones que el mismo puede comportar.

Se ha descartado en este análisis la información de contexto o *background* que:

- a) se transmite a través de una agencia de noticias
- b) se facilita a través de los programas informativos audiovisuales.
- c) se repite en dos o más medios de comunicación diferentes, pues en ese caso habría que pensar que la fuente común procede de otra agencia de noticias no controlada en esta investigación
- d) contextualiza hechos paralelos y diferentes a la propia muerte de Pierre Bérégovoy en lugar de narrar los antecedentes y repercusiones específicos del propio hecho de actualidad del que se informa.

En el caso del diario *La Vanguardia*, tras la aplicación pormenorizada de estos criterios, se llegó a la determinación de la información contextual que figura en la tabla 10:

Tabla 10

Medio	Background	Total elementos
<i>La Vanguardia</i>	<ul style="list-style-type: none"> - caso del alcalde Bucheron - procesamiento de Christian Nucci por el escándalo del Carrefour du Developpement - caso del alcalde de Lyon, Michel Noir - caso del alcalde de Niza, Jean Medecin - caso de los diamantes de Valéry Giscard d'Estaing - últimas palabras de Bérégovoy - caso de François Léotard - carta de Bérégovoy a Jean-François Hory - discurso fúnebre de Mitterrand 	9

Total de información contextual utilizada por *La Vanguardia*

Como puede apreciarse en la anterior tabla, de las 9 referencias contextuales empleadas por este diario, solamente 2 se ajustan a los criterios predefinidos para el *background* propio del Periodismo especializado. Se trata, concretamente, del recuerdo de una frase pronunciada públicamente por Pierre Bérégovoy en la que presagiaba que **"los muertos están entre nosotros, inspiradores de nuestra memoria, precursores y actores de la herencia que nos han legado y de la que somos responsables"** y la alusión a la carta escrita por Bérégovoy, una semana antes de su muerte, a Jean-François Hory, presidente del Movimiento de Radicales de Izquierda, comentando la derrota electoral socialista. Recuérdese que este acontecimiento político fue una de las causas que con mayor insistencia emplearon las fuentes oficiales para justificar la acción suicida del ex primer ministro.

El resto de la información contextual utilizada por *La Vanguardia* se refiere a hechos paralelos que tienen que ver con casos de corrupción político-financiera o con suicidios de otros políticos, pero que nada aporta al lector en cuanto a profundizar en los hechos que llevaron a la muerte a Pierre Bérégovoy ni en sus consecuencias.

El diario *El País*, por su parte, utilizó al *background* que aparece reflejado en la tabla 11:

Tabla 11

Medio	Background	Total elementos
<i>El País</i>	<ul style="list-style-type: none"> - acusación de Laurent Fabius por denegación de socorro - acusaciones contra Bettino Craxi - acusaciones contra líderes italianos del PSI y de la DC - derrota socialista italiana - escuchas telefónicas ilegales a Edwy Plenel, de <i>Le Monde</i> - caso del Inspector Antoine Gaudino - obstrucción de la Justicia desde la Fiscalía General - procesamiento de Bernard Tapie - suicidio de Jean Roux, alcalde de Fondettes - palabras de Bérégovoy sobre la responsabilidad de los políticos 	10

Total de información contextual utilizada por *El País*

El análisis de la información contextual utilizada por el diario *El País* da como resultado que, del total de 10 referencias, solamente 4 son pertinentes para los objetivos de esta investigación. Se trata de la información publicada, dos semanas antes de las elecciones de marzo, sobre las escuchas telefónicas ilegales, ordenadas por los servicios antiterroristas del Elíseo, interceptando las conversaciones del periodista del diario *Le Monde*, Edwy Plenel, a finales de 1985 y principios de 1986. Plenel fue, casualmente, uno de los periodistas que investigó el tema del préstamo sin intereses que había recibido Pierre Bérégovoy de su fallecido amigo Roger-Patrice Pelat, principal implicado en el escándalo Péchiney. También entra en la misma categoría de información contextual pertinente la elaborada sobre la expulsión de la Policía, del Inspector Antoine Gaudino, descubridor de la financiación ilegal del Partido Socialista (PS) francés. En la misma línea hay que considerar la información sobre los intentos sistemáticos de la Fiscalía General por paralizar las investigaciones que estaban llevando a cabo los jueces Thierry Jean-Pierre y Renaud van Ruymbeke sobre varios casos de tráfico de influencias. Y, por último, la referencia a las declaraciones realizadas en 1992 por Pierre Bérégovoy a la televisión *France-3* sobre la obligación que tienen los políticos de asumir responsabilidades con todas sus consecuencias.

En los cuatro casos anteriores, el tema de fondo sobre el que se construye la información contextual es el de las acusaciones contra el honor de Bérégovoy y la honorabilidad de la clase política francesa, tema recurrente en las declaraciones de fuentes oficiales para responsabilizar a la prensa y a la justicia de la tragedia que supone el suicidio del líder político.

En cuanto al análisis cualitativo del *background* empleado por *El Periódico de Catalunya*, destaca el hecho de que este diario no utilizó ningún elemento de información contextual que hubiese podido ser elaborado a partir de los métodos profesionales propios del Periodismo especializado.

El diario *ABC*, en cambio, elaboró el *background* con los dos elementos que se explicitan en la siguiente tabla:

Tabla 12

Medio	Background	Total elementos
<i>ABC</i>	<ul style="list-style-type: none"> - respeto y consideración hacia Bérégovoy por su posición ante el Tratado de Maastrich - referencia a la política económica de Bérégovoy en la crisis de 1983 	2

Total de información contextual utilizada por *ABC*

En los dos casos citados, ABC recurrió a información especializada para contextualizar la muerte de Bérégovoy, atendiendo al hecho de que muchas voces políticas habían atribuído, como también posible causa de su suicidio, las críticas descarnadas que desde la prensa se habían hecho sobre su gestión política y económica, tanto cuando fue ministro de Economía y Finanzas como desde su cargo de primer ministro.

Por último, *El Mundo del Siglo XXI* incluyó las 9 informaciones contextuales que figuran en la tabla 13, de las que solamente 3 son de interés para este análisis.

Tabla 13

Medio	Background	Total elementos
<i>El Mundo</i>	<ul style="list-style-type: none"> - visita de los Reyes de España a Nueva York - texto de la placa mandada colocar por Bérégovoy en la puerta del cementerio de Nevers - carta de Bérégovoy a F.O. Giesbert - carta de Bérégovoy a Jean-François Hory - casos Amedo, Juan Guerra, Ibercorp y Filesa - caso de los pagos de Seat a Aida Álvarez - cobro de comisiones ilegales en el AVE - escándalo de Shaft Investment - investigaciones sobre los GAL 	9

Total de información contextual utilizada por *El Mundo del Siglo XXI*

La alusión al contenido de la placa que, años atrás, mandó colocar Pierre Bérégovoy a la entrada del cementerio de Nevers, ciudad de la que era alcalde, ha sido utilizada por el periódico como una posible interpretación de las ignoradas causas que llevaron al político francés a una muerte trágica. La placa rezaba: **"Los vivos mueren en el momento en que no son capaces de enfrentar con serenidad las consecuencias de todos sus actos"**.

También la referencia a la carta que Pierre Bérégovoy envió el 21 de junio de 1984 a F.O. Giesbert, líder del Frente Nacional, poniéndole de manifiesto su fe en el ideario socialista ha sido aquí utilizada como información contextual para documentar el posible derrumbe psicológico que, según la opinión mayoritaria de la clase política, comportó para Bérégovoy la aplastante derrota socialista en las elecciones de marzo de 1993. Y, en

la misma línea, la carta enviada por Bérégovoy, una semana antes de su suicidio, a Jean-François Hory, presidente del Movimiento de Radicales de Izquierda, en la que se autoinculpaba de la derrota electoral.

Del análisis global del *background* utilizado por los cinco diarios estudiados se desprende que, también en esta ocasión, la prelación de diarios que incluyeron en sus textos algún grado de especialización viene encabezada por el diario *El País* y seguida muy de cerca por *El Mundo del Siglo XXI*. A diferencia, sin embargo, del resultado que arrojó el análisis de las fuentes de información presentado en el apartado anterior, el del *background* dio como resultado que también *La Vanguardia* y el diario *ABC* optaron por contextualizar el acontecimiento que nos ocupa a partir de la inclusión de, en cada uno de ellos, dos informaciones que deben ser consideradas como las resultantes de aplicar una metodología especializada al proceso de elaboración de esta información.

En la tabla 14 se aprecia con claridad el resultado final de este análisis:

Tabla 14

Medios	Elementos de background	Elementos especializados
<i>El País</i>	10	4
<i>El Mundo del Siglo XXI</i>	9	3
<i>La Vanguardia</i>	9	2
<i>ABC</i>	2	2
<i>El Periódico de Catalunya</i>	0	0

Prelación de diarios en función de la información contextual utilizada

d) Comparación de los resultados globales con la prensa extranjera

Los resultados analizados en los apartados anteriores abrieron, como era de esperar, nuevas e interesantes líneas de investigación que sin duda habrá que abordar en un futuro próximo. Una de ellas -desde mi punto de vista, la más urgente- será profundizar en el diseño de una metodología científica que permita establecer *el grado de especialización* de los textos periodísticos que queramos someter a análisis. En relación con ésta, es también deseable poder llegar a una clasificación operativa de lo que deba ser considerado como prensa especializada o, en su caso, como secciones especializadas integradas en publicaciones o medios de comunicación de tipo generalista.

Con esta investigación he pretendido determinar lo que no es periodismo especializado, lo cual ya es un paso importante para empezar a hablar en propiedad de este tema. Sin embargo, esta investigación habría quedado incompleta si no contemplase también el análisis comparado con algún diario que hubiese tratado la misma información desde las prácticas profesionales del Periodismo especializado.

Para este último análisis tomé como modelo el diario francés *Le Monde*, aunque hubiese sido igualmente válida la comparación con cualquier otro diario de información general que hubiese informado de este acontecimiento periodístico desde el punto de vista del Periodismo especializado. Opté por *Le Monde* por considerar, a priori, que podía ser uno de los que hubiesen publicado información especializada sobre la muerte de Pierre Bérégovoy en atención a que

a) se trataba de un acontecimiento de ámbito nacional del que, sin duda, el diario francés habría informado con profusión de datos.

b) este diario resultaba en cierta medida implicado en los acontecimientos de los que debía informar, a tenor de las acusaciones dirigidas por el presidente Mitterrand y otros sectores políticos contra la labor de investigación y denuncia permanente llevada a cabo por un sector importante de la prensa francesa

c) el trasfondo del suicidio de Bérégovoy no dejaba de ser un hecho político, lo que, siguiendo la tradición periodística de este diario, debía ser tratado en profundidad por sus periodistas.

El análisis comparado con este diario se hizo siguiendo los mismos criterios objetivos que se aplicaron a la prensa española. En este caso no fue necesaria dispensar la misma exhaustividad a la tabulación de los datos, puesto que el objetivo pretendido era sólo el de dejar constancia de algunas de las diferencias apreciables en los textos especializados, en relación a los textos generalistas, cuando ambos informan de un mismo acontecimiento. Este análisis, por lo tanto, quedó reducido al ámbito de las fuentes de información utilizadas por el diario francés, lo que me permitió después comparar los resultados obtenidos con los ya expuestos en este mismo capítulo.

El resultado global de este análisis comparado confirmó el que ya se ha avanzado al interpretar el análisis aplicado a la prensa española, en el sentido de permitírnos afirmar que *El País* y *El Mundo del Siglo XXI*, a pesar de haber sido los diarios que presentaron algún grado de especialización en algunos de sus textos periodísticos, están todavía muy lejos de que pueda considerarse que sus secciones de información internacional cubrieron la muerte de Pierre Bérégovoy desde una metodología periodística especializada, si se les compara con el diario francés.

Le Monde utilizó para cubrir esta información 128 fuentes distintas —106 fuentes explícitas y 22 fuentes aludidas—, de las que 83 no fueron mencionadas por ninguno de los periódicos españoles. Además de la gran cantidad de fuentes empleadas por este diario —téngase en cuenta que para este medio la información analizada se cubría desde las páginas de su

sección de política nacional—, es importante destacar el tipo de fuentes al que recurrió para informar de este acontecimiento y los contenidos de la información que a las mismas se atribuyó. En una gran mayoría de casos se trató de fuentes muy próximas a los acontecimientos, que aportaban información de primera mano sobre los hechos. En otros casos fueron fuentes muy próximas a la persona de Pierre Bérégovoy que facilitaban información de contexto importante para poder interpretar la significación y consecuencias de este hecho trágico.

Por último, es importante señalar que el tiempo de estudio del diario *Le Monde* se limitó únicamente a la semana comprendida entre el 4 y el 11 de mayo, es decir, la semana posterior al suicidio de Bérégovoy. Puesto que el objetivo de este último análisis comparado era ratificar las conclusiones que se desprenden del análisis aplicado al objeto de estudio de investigación, se consideró que no era necesario tabular los datos relativos a la totalidad del período comprendido entre el 2 de febrero y el 14 de mayo de 1993, que fue el estudiado en los cinco diarios españoles, las dos emisoras de televisión y la agencia *EFE* de noticias.

El resultado de una sola semana de análisis fue, pues, suficientemente significativo para permitirnos una primera aproximación a las diferencias apreciables entre el diario francés y la prensa española, en lo que se refiere a uno de los elementos más característicos del Periodismo especializado: el tratamiento periodístico que esta modalidad aplica al amplio y complejo ámbito de las fuentes de información.

Conclusiones de la investigación

La mayoría de las conclusiones que se enumeran en este capítulo ponen de manifiesto la exactitud y el acierto de las hipótesis diseñadas para esta investigación. Estas mismas conclusiones originales, asimismo, consolidan la idea de que la prensa diaria de información general que se publica en España no acoge la modalidad del Periodismo especializado en sus secciones temáticas, a excepción, tal vez, de la sección de deportes, y la mayoría de los distintos suplementos temáticos que incluyen en sus páginas.

1) La primera conclusión original de esta investigación es que la información que se publicó en las secciones de Internacional de los diarios *La Vanguardia*, *El Periódico de Catalunya* y *ABC* no fue, en modo alguno y en ningún grado, una información especializada sobre el hecho concreto del suicidio del ex primer ministro francés, Pierre Bérégovoy.

2) La información ofrecida por los diarios *El País* y *El Mundo del Siglo XXI*, a pesar de presentar un pequeño nivel de especialización, éste resulta prácticamente imperceptible si se le compara con el ofrecido por el diario francés *Le Monde*.

Estas primeras conclusiones permiten clarificar, no ya el ámbito de aplicación del Periodismo especializado en la prensa de información general —lo cual debe ser objeto de una línea de investigación mucho más ambiciosa que la aquí planteada—, sino uno de los ámbitos concretos —el de las secciones de Información Internacional—, en el que hasta el momento presente no se aplica una metodología especializada para informar de los hechos de actualidad.

De ellas se desprende que los diarios de aparición más reciente —*El País* y *El Mundo del Siglo XXI*— muestran, aunque sólo muy ligeramente, más síntomas de especialización periodística que aquellos que soportan el anquilosamiento de una —por otra parte venerable— tradición añeja: *La Vanguardia* y *ABC*. Parece claro, pues, que, cuanto más arraigadas en el tiempo estén las prácticas generalistas de un medio, más difícil resultará que se produzca la revolución coperniquiana que supone la implantación de las metodologías del Periodismo especializado, sin las que ya no puede concebirse el mundo informativo actual. En este sentido, el diario *El Periódico de Catalunya* podría considerarse un caso atípico en cuanto a que explota valores generalistas, como la superficialidad de las informaciones, para convertirlos en señas de identidad características, ocupando así, de algún modo, el lugar de una prensa popular que, pese a disfrutar de tiradas millonarias en otros países, nunca ha hecho fortuna en el nuestro.

3) Cualquier trabajo periodístico se centra siempre en un tema específico. Por sí solo, por tanto, el ámbito temático no permite diferenciar el periodismo especializado del periodismo generalista. El uso de determinadas metodologías sí resulta, en cambio, decisivo a la hora de adscribir la producción periodística a la categoría especializada.

El hecho de que la prensa de información general estructure su producción a partir de secciones temáticas no es más que una de las muchas y posibles divisiones racionales del trabajo, lo cual nada tiene que ver con la especialización. Prueba de ello es la falta de formación específica de la que adolecen los periodistas que trabajan en dichas secciones, por lo menos cuando llegan a trabajar a las mismas.

4) Las prácticas generalistas, imperantes en todos los medios diarios de información, obstaculizan el ejercicio regular del Periodismo especializado. Un periodista sólo puede producir textos especializados cuando tiene la posibilidad de activar las adecuadas rutinas profesionales que le permiten abordar la información diaria desde la actitud y la perspectiva que se le solicita. España no ha desarrollado todavía las formas de trabajo que imperan en las redacciones de los países de nuestro entorno, donde sí se trabaja con rutinas productivas propias del Periodismo especializado, como se demuestra en el seguimiento hecho por *Le Monde* sobre la muerte de Pierre Bérégovoy.

5) La no aplicación de las metodologías profesionales propias del Periodismo especializado provoca que, con demasiada frecuencia, la información resulte superficial y la opinión gratuita. Sólo el periodista especializado parece estar capacitado para recoger y transmitir las claves

interpretativas de los acontecimientos, aquellas que enriquecen la información y que sustentan las argumentaciones de los periodistas de opinión.

Uno de los principales efectos perversos que provoca esta falta de especialización en los contenidos de nuestra prensa de información general es que los lectores interesados en temáticas concretas no encuentran en ella la profundidad que sería necesaria para satisfacer sus necesidades de información.

6) La falta de especialización periodística hace que los profesionales recurran a fuentes que suministran información de manera global e indiscriminada —ruedas de prensa, notas de agencia, etc.— y que esta información no se contextualice, cuestione ni profundice debidamente. Todo ello provoca tal similitud en el tratamiento que un hecho recibe en medios de comunicación diferentes, incluso al comparar informaciones de prensa escrita con informaciones de medios audiovisuales, que el consumo de distintos productos informativos, en vez de un ejercicio de contrastación plural y enriquecedora, supone un acto insólitamente redundante.

7) Los periodistas que cubrieron la información sobre la muerte de Pierre Bérégovoy no hicieron uso de fuentes especializadas, ni de información de contexto suficientemente explicativa de los antecedentes y circunstancias en que ocurrieron los hechos; tampoco los diarios estudiados recurrieron a los colaboradores expertos en política internacional o en política francesa para encargarles textos periodísticos que suplieran la ausencia de una auténtica información en profundidad sobre este acontecimiento noticioso.

8) Los cinco diarios estudiados se nutrieron principalmente de la información facilitada por la agencia *EFE* de noticias, así como por otras agencias generalistas. En menor medida, estos diarios completaron su información con la ofrecida en los programas informativos que se emitieron a través de las dos cadenas públicas de televisión. Esta evidencia explica el hecho de que la especialización de esta área en los medios de información general sea prácticamente nula, a pesar de que algunos profesionales —no demasiados todavía, lamentablemente— cuentan con una formación y experiencia profesional muy notables en este campo y a pesar también de que la importancia del mismo crece de modo incuestionable a medida que se incrementan los lazos de cooperación entre los diferentes Estados y que los organismos supranacionales adquieren más y más protagonismo. Sólo el férreo apego a prácticas profesionales generalistas, tradicionalmente presentes en la extraña lógica de los medios, explica, por tanto, el escaso desarrollo del Periodismo internacional como Periodismo especializado.

9) Las únicas diferencias apreciables, aunque en grado mínimo, entre los medios escritos y los medios audiovisuales que informaron del suicidio de Pierre Bérégovoy se encuentran en la cantidad de información generalista que difundieron unos y otros. A pesar de ello, el diario *ABC* todavía estuvo por debajo de TVE1 y TV3 en cuanto a cantidad de palabras publicadas sobre este acontecimiento. Con ello también se ratifica la tesis avanzada por otros autores de que el diario *ABC* es un diario de opinión y, como

tal, concede poco espacio a lo que entendemos por información.

10) Aunque hasta ahora las técnicas que deben caracterizar el ejercicio del Periodismo especializado no habían sido formuladas de un modo genérico, las modalidades periodísticas basadas en el uso del aparato metodológico específico como el llamado Periodismo de precisión o, muy especialmente, el Periodismo de investigación nos ofrecen numerosas y sólidas pistas sobre la naturaleza metodológica de la especialización periodística: contrastación constante, documentación exhaustiva, etc.

11) La especialización metodológica —necesaria para poder hablar de Periodismo especializado— se ha consolidado en nuestro país, en lo que se refiere a la especialización por medios de comunicación y por sectores de audiencia. Cualquier periodista conoce la especialización metodológica que conlleva trabajar para un determinado tipo de medio —prensa, radio o televisión— o para un determinado tipo de audiencia, pero no se han asimilado todavía los métodos de trabajo de la especialización temática.

12) La formación de los futuros periodistas como profesionales generalistas y la falta de inclusión, desde los primeros cursos, de ramas temáticas diferenciadas —en la creencia de que de esta manera los futuros periodistas podrán adaptarse a cualquier trabajo que pueda ofrecerles el mercado laboral de los medios de comunicación— acaba por crear generalistas que trabajan siempre como tales y que asumen como propias del trabajo del periodista las prácticas productivas que pertenecen sólo al periodista generalista.

13) Los únicos que trabajan como periodistas especializados son los profesionales que por su especial relación con su medio de comunicación pueden permitirse la organización personal de su trabajo, alejándose de las prácticas generalistas que impone la redacción de manera inevitable. Me refiero a algunos de los corresponsales en el extranjero o a los colaboradores en cualquier tema específico que no dependen del trabajo en la redacción. Sin embargo, de esta investigación se desprende que los corresponsales que informaron desde París sobre la muerte de Pierre Bérégovoy, y también los colaboradores que completaron la información ofrecida por los periodistas de la redacción, no utilizaron la metodología periodística especializada, a pesar de que, en este caso, su trabajo no estuvo sometido a las prácticas profesionales generalistas más que en la medida en que ellos mismos las eligieron.

Por último deseo señalar que la línea de investigación en la que hay que situar este trabajo debe ser continuada en el futuro en un triple ámbito:

a) Estudio en profundidad de las prácticas profesionales que rigen en la prensa especializada europea y norteamericana con el fin de llegar a describir los principales sistemas de trabajo que caracterizan la producción de textos especializados sobre la actualidad periodística. Con ello se podrá determinar una metodología científica que permita en el futuro establecer el *grado de especialización* de los trabajos periodísticos que sometamos a análisis.

b) Investigaciones aplicadas en los distintos ámbitos temáticos de los

que se informa desde la prensa diaria de información general con el fin de determinar el nivel de presencia de sistemas de trabajo especializado en este tipo de prensa.

NOTAS

(1.) Para profundizar en este tema puede consultarse mi libro *La investigación periodística. El caso español*. Barcelona: Ariel, 1987.

(2.) En la misma línea el profesor Héctor Borrat argumenta en su tesis doctoral, **El periódico como actor político: propuestas para el análisis del periódico independiente de información general**, leída en el Departamento de Periodismo de la Universidad Autónoma de Barcelona en 1988, en cuya página 102 dice:

"La *información recibida* de las agencias es *información compartida* por el periódico con otros grandes medios de comunicación masiva. No le proporciona exclusivas, no le permite por sí sola singularizar su oferta informativa dentro del mercado comunicacional.

"Por eso, la información de las agencias es necesaria pero no suficiente para el logro de los objetivos del periódico".

Y en la página 104 añade:

"Para competir con sus pares, el periódico necesita disponer como mínimo del caudal de noticias que, al igual que él, los otros reciben de las mismas agencias, pero también tiene necesidad de las exclusivas que logra él mismo fuera del ámbito de las agencias, gracias a ciertas fuentes —permanentes, frecuentes u ocasionales— de las que sólo él dispone.

"Para ganar rangos hegemónicos en esa competencia, el periódico tiene que contar a la vez con varias agencias de información, seleccionadas entre las más potentes y prestigiosas, y con aquellas fuentes propias que le aseguren la primicia y la información más completa posible, ya para contextualizar o desarrollar la información recibida de las agencias, ya para incluir informaciones que estas últimas ignoran u omiten".

"Cuanto mayor el rango y el espacio informativo asignado a las informaciones procedentes de sus fuentes exclusivas, tanto mayor, en principio, la potencia informativa del periódico".